

¡Bienvenidos! ¡Los hemos extrañado! Gracias por su fe, por su amor por la Eucaristía y la Iglesia. Esperamos con entusiasmo volver a estar juntos nuevamente, empezando el fin de semana de Pentecostés.

El retorno a la celebración pública de la Misa dominical no significa que terminó la pandemia del Covid-19. Para mantener a todos seguros, incluyendo a nuestros sacerdotes y diáconos, he emitido algunas directivas y normas que me gustaría compartir con ustedes respecto a qué esperar cuando regresen a la Misa dominical.

Pero primero, quiero exhortar a cualquier persona mayor de 65 años, aquellos con condiciones de salud de alto riesgo, o aquellos que les preocupe estar un grupo grande, que consideren por favor quedarse en casa y continúen participando en la Misa dominical a través de la televisión y las redes sociales. Si tienen algún síntoma de enfermedad, por favor quédense en casa – por su bien y por el bien de los demás.

La obligación que tenemos como católicos de asistir a la Misa dominical ha sido dispensada en la Arquidiócesis de Milwaukee, y les mantendremos informados sobre cualquier cambio.

Nuestras parroquias han estado trabajando arduamente preparándose para su retorno a la celebración pública de la Misa dominical y para asegurar su seguridad mientras estén aquí. Hasta que se levanten las restricciones, la asistencia a cada Misa dominical está limitada al 25% del permiso de ocupación de su iglesia. He recomendado a cada parroquia analizar cual es la mejor manera en que pueden hacerlo, así que por favor contacten a su parroquia o visiten su sitio web para informarse sobre los procedimientos específicos y si su parroquia está preparada para ofrecer el culto dominical de manera limitada.

Las siguientes son algunas cosas sencillas para tener en cuenta y algunas indicaciones a seguir mientras se preparan para venir a la Misa dominical.

Primero, sigan todas las instrucciones dadas por su sacerdote o director parroquial.

Segundo, cuando vengan a la Misa dominical, les recomendamos que usen mascarilla y desinfecten sus manos antes de entrar a la iglesia. Encontrarán desinfectante para manos disponible en las puertas de entrada.

Tercero, sigan cualquier letrero o instrucciones dadas por los ministros de la hospitalidad respecto a cómo entrar y dónde sentarse. Cada banca de por medio estará cerrada y señalizada. Podrán compartir una banca con otros hogares, pero deben mantener una distancia mínima de 6 pies entre cada hogar.

Por favor respetar el distanciamiento social y mantener su mascarilla puesta durante toda la Misa dominical. No debe haber contacto físico entre los hogares durante el Padre Nuestro ni durante la Señal de la Paz.

La colecta puede realizarse a través de cestas con asas largas, o su parroquia puede tener una caja con seguro en las puertas para que puedan colocar su ofrenda a su entrada. Nuestras parroquias se han visto muy afectadas financieramente durante esta pandemia; por favor sean lo más generosos que puedan.

Su parroquia puede tener una línea para la Comunión, o su sacerdote puede llevarles la Sagrada Comunión. Por favor mantenerse sentados o arrodillados hasta que se les indique. En una línea para

recibir la Comunión, los ujieres ayudarán a facilitar la procesión para poder mantener 6 pies de distancia entre usted y la persona que va enfrente.

He estipulado que, por ahora, la Sagrada Comunión se reciba únicamente en la mano. No se podrá distribuir la Sangre Preciosa a la congregación bajo ninguna circunstancia. Se recomienda el uso de desinfectantes antes de recibir la Comunión.

Cuando termine la Misa dominical, un ujier les instruirá cuándo abandonar su banca. Sabemos que están ansiosos de saludar a sus amigos, pero para asegurar la seguridad de todos, por favor mantener 6 pies de distanciamiento social y evitar congregarse en pequeños grupos. Las puertas estarán abiertas para que no tengan que tocar ninguna superficie a su salida. Cuando salgan, desinfecten sus manos, y no se quiten sus mascarillas hasta que lleguen a su medio de transporte.

Si su parroquia usó una guía litúrgica, asegúrense de llevarla consigo, junto con todas sus pertenencias al salir.

Su sacerdote, diácono, y todos los ministros se lavarán las manos antes y después de la Misa dominical y usarán desinfectante de manos antes de la distribución de la Sagrada Comunión.

Después de cada Misa dominical, el personal de su parroquia limpiará y desinfectará todas las áreas tocadas frecuentemente, incluyendo las bancas, reclinatorios, manijas de puertas, micrófonos, y baños.

Notarán que las fuentes de Agua Bendita están vacías y que los libros de cantos fueron removidos.

No habrá Liturgia de la Palabra para los niños, ni reuniones después de Misa, como Café y Donas, durante este período.

Gracias. Les hemos extrañado, y estamos contentos de empezar este cuidadoso retorno a la Misa dominical. Con su cooperación y el cumplimiento de estas normas y directivas, podemos asegurar que pronto, todos podremos estar juntos nuevamente. Dios les bendiga. Manténganse seguros, sanos y santos y... Bienvenidos.